

La influencia del español en el paisaje lingüístico de la ciudad de Tetuán

Célia-Nina CHABOT & Ilhame HOUÏ & Alejandro PARDOS, Zaragoza

Introducción

Este artículo forma parte de un proyecto de investigación llevado a cabo en febrero de 2017 en el norte de Marruecos. Su objetivo es ampliar los conocimientos sobre la influencia de la lengua española en dicha zona como consecuencia de una relación varios siglos que tuvo su momento álgido en el establecimiento del Protectorado Español en la región. Concretamente nos centraremos en la ciudad de Tetuán (situada en la región marroquí Tánger-Tetuán-Alhucemas) y en la presencia del español en su paisaje lingüístico urbano.

Para obtener la información necesaria procedimos a la observación detallada de la cartelería en varios establecimientos públicos, así como a la toma de fotografías para su posterior análisis. Con afán de justificar la presencia de la lengua española realizamos entrevistas directas a los responsables de los lugares en cuestión, interrogándolos acerca de la motivación, los intereses o simplemente las causas que les llevaban a plasmar palabras castellanas en sus rótulos.

Justificación histórica

Tetuán supone un lugar clave a la hora de analizar esta cuestión por dos motivos diferentes: fue la capital y ciudad más importante del mencionado Protectorado Español de Marruecos (1912-1956), suponiendo un eminente centro administrativo y económico. Y, actualmente, su cercanía a la ciudad española de Ceuta supone un continuo contacto sociolingüístico entre el árabe marroquí y el español.

Durante los siglos XV-XVII, Tetuán se convirtió en un refugio para musulmanes y judíos peninsulares, quienes la reconstruyeron y consiguieron que se convirtiera en un punto importante para el comercio. Sin embargo, los constantes ataques marítimos por parte de piratas hicieron que los españoles

bloquearan el puerto de entrada a Tetuán, en Martil. Desde el siglo XVII, la ciudad continuó ganando autonomía, construyendo murallas defensivas.

España conquistó Tetuán en 1860, con la intención de proteger Ceuta y Melilla, aunque solo la mantuvo hasta 1862. Cincuenta años más tarde, comenzaría el Protectorado español en la región, instalándose de nuevo los españoles en la ciudad y empleándola como capital. La influencia española en la ciudad supuso el mantenimiento de las formas de gobierno tradicionales de los marroquíes, supervisadas por instituciones políticas creadas al efecto para desarrollar la labor de protección colonial, hasta el momento en que Marruecos consiguió su independencia en 1956.

Debido a estos acontecimientos, la ciudad ha recibido una gran influencia española, algo inevitable ya que durante cuatro siglos se produjo un gran intercambio cultural entre españoles y tetuaníes. En términos socio-culturales, cabe destacar que se conserve tradicionalmente el castellano como segunda lengua, pese a que a las generaciones más jóvenes comienzan a dejarlo de lado, generalmente a favor del aprendizaje del francés, primera lengua extranjera a nivel nacional.

Datos y análisis

La presencia del español en la cartelería urbana de Tetuán tiene diversas formas. El método más frecuente es el rótulo bilingüe en el que podemos encontrar árabe marroquí, árabe clásico, español o francés. Incluso hay alguno trilingüe con el bereber (ver figura 6). La grafía árabe puede reflejar una transcripción de las palabras españolas o bien puede tratarse de una traducción.

Un ejemplo de transcripción del español al árabe es el que se observa en la figura 1. Se trata del toldo de la cafetería **El Padrino**, cuyo nombre aparece en español y transcrito en grafía árabe. La transcripción está en árabe clásico, excepto la última palabra: *maqḥà w ṭakala xafifa ilpādrinū* ‘cafetería y comida ligera El Padrino’. Cabe señalar el reflejo de la pronunciación fonética del artículo ال [il] en lugar de ال [al], propia del árabe clásico, y el reflejo del fonema /p/ con una letra ajena al alfabeto árabe clásico پ.



Figura 1. Cafetería El Padrino, Tetuán, Marruecos

Un ejemplo de la traducción del árabe al español es el de la figura 2, **Farmacia Central**. Su primer rótulo estaba en árabe clásico الصيدلية المركزية *al-ṣaydalīyya al-markazīyya* 'farmacia central' y traducido al español. Es interesante la colocación posterior del mismo cartel con la traducción al francés Pharmacie Centrale, mostrando claramente el cambio al que antes aludíamos del español por el francés como lengua extranjera preferente en la ciudad.



Figura 2. Farmacia Central, Tetuán, Marruecos.

Otro ejemplo de traducción lo observamos en la figura 3, **Relojería La Princesa**. El rótulo es bilingüe árabe clásico-español. Las palabras españolas son una traducción aproximada de las escritas en árabe clásico 'ساعات الأميرة' 'Los relojes de la princesa'.



Figura 3. Relojería La Princesa, Tetuán, Marruecos.

Por último, cabe mencionar la existencia de algunos establecimientos que presentan sus rótulos solamente en lengua española, generalmente se trata de negocios de restauración, por ejemplo, el de la figura 4 **Desayunos y bocadillos Chatt**. Cabe suponer que el rótulo monolingüe se debe a que procede del año de fundación del establecimiento, en 1964, solamente ocho años después del final del protectorado español en la región y, por tanto, cuando la influencia española en la región era aún muy intensa.



Figura 4. Desayunos y bocadillos Chatt, Tetuán, Marruecos.

A continuación, procedemos a describir de manera más completa tres de los casos estudiados, gracias a la información conseguida mediante la realización de entrevistas directas a los responsables de los negocios, interrogándolos acerca de los motivos que les impulsaban a establecer dichos carteles en lengua española. Los resultados fueron los siguientes:

- **Tienda de ropa infantil y juguetería “Chico y Chica”** (figura 5): Este negocio, situado en el corazón de la medina tetuaní, concretamente en la calle Mohamed Ben Aboud, presenta un letrero monolingüe en lengua española en el cual se puede leer “Chico y Chica”. Tras el encuentro con los responsables del lugar, nos aclararon que su relación comercial con España es continua ya que cuentan con proveedores directos desde la zaragozana localidad de Illueca. Justificaban la presencia del español en su publicidad debido al fuerte arraigo cultural que ha existido durante años entre la ciudad de Tetuán y España, así como por su proximidad geográfica. Del mismo modo, defiende que el uso de dicha lengua en el marketing supone una “llamada de atención al público” (tal y como el comerciante expresó).



Figura 5. Tienda de ropa Chico y Chica, Tetuán, Marruecos.

- **Hotel “Bilbao”**: En la Avenida Mohamed V se encuentra el mencionado hotel, cuyo letrero presenta su nombre en tres idiomas diferentes: árabe marroquí (أوطيل بيلباو *uṭīl bilbāw*), bereber y español. Una vez realizada la entrevista al responsable del hotel obtuvimos diversos argumentos entorno a la denominación del lugar. Parece ser que el motivo principal se debe a la antigüedad del negocio, de herencia familiar desde hace tres generaciones, establecido durante la convivencia con los españoles. En la recepción del hotel,

el encargado nos mostró diversas fotografías que conmemoraban encuentros futbolísticos del Atlético Tetuán a su paso por la competición española, un claro ejemplo de la convivencia experimentada durante el Protectorado.



Figura 6. Hotel Bilbao, Tetuán, Marruecos

- **La Ciudad Pizzería Café:** A nuestro paso por la Avenida Youssef Ibn Tachfine observamos el rótulo **La Ciudad** en una cafetería aparentemente novedosa. La encargada del negocio justificó que recibía aquel nombre por encontrarse situada en el centro de la ciudad y que era preferible establecer un nombre extranjero para hacerlo más atractivo al consumidor en lugar de la forma árabe “al-Madīna”, por lo cual optó por la forma española “La Ciudad”. De este modo volvemos a comprobar el atractivo comercial que supone el español para los comercios de la ciudad.



Conclusión

Pese a la preferencia que se observa en otros ámbitos por el uso del francés como lengua extranjera en la ciudad de Tetuán, nuestros datos nos llevan a afirmar que la presencia del español en el paisaje lingüístico de la ciudad sigue en pleno vigor. Los dueños de los establecimientos consideran que la aparición

del español en los rótulos de sus negocios les dan solera y les proporcionan cierto prestigio al ser, por ello, considerados negocios antiguos y genuinos de la ciudad. Vemos, por tanto, como la lengua española ayudó a forjar la identidad de las generaciones tetuaníes de más edad, un hecho que en la actualidad está evolucionando con la aparición de otras lenguas en el paisaje lingüístico de la ciudad como el francés y el bereber.